

# Personalidad y cultura, ¿cómo enfrentamos los problemas de la vida?

Elías A. Góngora Coronado

## RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo principal resaltar la importancia de un concepto psicológico: *el enfrentamiento a los problemas* de la vida, pero en el contexto de la personalidad y la cultura. Se presentan para esto, reflexiones y aportaciones de estudios al respecto y una síntesis de las cuestiones más relevantes de una investigación sobre este tema, realizada en Yucatán.

La investigación en psicología ha demostrado cada vez más la importancia que tiene eso denominado *personalidad*, es decir, el conjunto de características que hacen a alguien ser lo que es y comportarse de cierta manera que lo distingue de los demás. También se ha demostrado cada vez con mayor frecuencia, que lo que las personas *son* y lo que las personas *hacen*, depende en gran medida *de dónde* provienen y de la tierra que los vio nacer y crecer, es decir, su circunstancia, de acuerdo con los filósofos o su medio ambiente como le llaman los psicólogos, que se traduce en esa variable tan importante en el estudio humano desde la perspectiva social, que es la *cultura*. Por algo Ralph Lin-

ton dijo hace más de medio siglo: "El estudio sistemático del individuo, la sociedad y la cultura, es el progreso más reciente que ha logrado el hombre en su viejo esfuerzo por entenderse a sí mismo" (Linton 1945, p.11). Y es que en la psicología actual existe una tendencia a darle cada vez mayor importancia a la cultura y a estudiar tanto las semejanzas y diferencias del comportamiento humano, en las diversas culturas del mundo (psicología transcultural) como estrategias que ayuden a descubrir las características de una psicología culturalmente propia (etnopsicología). Es ahora que la cultura, como elemento importante en el estudio de la personalidad, se ha revitalizado y enriquecido con las

*Elías A. Góngora Coronado.*  
Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Licenciatura en psicología y maestría en psicología educativa de esta misma Facultad y doctorado en psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México.

investigaciones en esta área, las cuales han ensanchado el horizonte de la psicología social y los resultados obtenidos han hecho despertar a muchos investigadores de su *etnocentrismo inconsciente* como le llama Triandis (1994), lo cual tiene implicaciones importantes "en la forma en la que se ve al mundo, pero lo que es aún más importante, la forma en que hacemos psicología" (p. 4).

Existen, sin duda, aspectos universales del ser humano, pero dentro de esta gran generalidad, se encuentran diversas particularidades para *pensar, sentir y hacer*, que caracterizan a las personas de diferentes puntos geográficos. Una de ellas es la que tiene que ver con la manera de solucionar los problemas de la vida, para lo cual, lo crítico parece ser la manera como se manejan esos problemas, y lo que las personas creen, piensan y sienten con relación a ellos. En algunas culturas, por ejemplo, ante los problemas se fomenta *controlar* lo que los está produciendo, tratando de cambiar lo que está afuera y adaptándolo a las necesidades del individuo; en otras, se sugiere que es más importante, *controlarse* uno mismo, adaptándose a las circunstancias, y tomando en cuenta las necesidades de los demás.

Uno de los principios de vida que resume estos dos caminos de proceder ante los problemas, es: *valor para cambiar lo que se pueda cambiar, serenidad para aceptar aquello que no se pueda cambiar y sabiduría para identificar la diferen-*

Dibujo de Demián Flores, en *Luna Córnea*, Núm. 11, Conaculta, 1997.

*cia*. Sin embargo, el *quid* del asunto es ¿qué significa cambiar una situación y cambiarse a sí mismo?, ¿cuánto influye la cultura para saber cuándo se pueden cambiar las cosas y cuándo no?

#### EN EL CAMINO DE LA ETNOPSICOLOGÍA

Es por ello que resulta imprescindible estudiar los conceptos psicológicos universales desde dentro de la cultura en la cual se producen, en esa interacción dinámica de la persona con su medio ambiente, su ecosistema, esencia del significado de una etnopsicología. Además, en el estudio de los diversos problemas psicológicos, una postura de integración entre los enfoques y de complementación entre las disciplinas, es la que tiene más posibilidades de explicación, lo cual supone un *equilibrio* entre los extremos con un *criterio científico unificador* que ayude a explicar mejor la gran complejidad humana. En otro momento, quien escribe lo dijo, y ahora lo reitera: "el desarrollo de la psicología en la actualidad, se deberá perfilar cada vez más hacia un enfoque integrador: interdisciplinario para con otras ciencias y ecléctico sistemático para con las diferentes teorías serias dentro de la misma psicología" (Góngora Coronado, 1991, p. 94).

Aunque un país podrá tener su propia personalidad, entendida como características comunes que comparten sus habitantes y lo distinguen de otros países y otras culturas, también dentro

de su propia cultura podrán aparecer diferencias entre las regiones que lo componen, y es lo que ocurre en México, ya que este es un país complejo en el que existen etnias que incluyen procesos de aculturación diferenciados por zonas geográficas y en las que influyen factores políticos y sociales distintos y particulares (Góngora Coronado y Reyes Lagunes, 1994). En este sentido, desde finales del siglo XIX y principios del XX ha habido una insistente inquietud por conocer al mexicano, para entender el cómo y el por qué de su comportamiento, tanto de escritores (Paz, 1959), como de filósofos (Zea, 1974), y de científicos del comportamiento humano con diversos enfoques que van desde el psicodinámico (Aramoni, 1965; Ramírez, 1977) hasta el sociocultural, representado principalmente por Díaz-Guerrero (1972), quien es el que ha ofrecido la información más sistemática en las últimas décadas acerca de la psicología del mexicano, ya que ha realizado una serie de trabajos e investigaciones con el mismo hilo conductor que de punta a punta lo constituyen: la personalidad y la cultura. Este autor considera en su teoría histórico-bio-psico-socio-cultural, del comportamiento humano, que al ubicar a la persona (bio-psico) en medio del proceso histórico-sociocultural como receptor y como agente de cambios, hace de la personalidad un concepto interdisciplinario por excelencia y se hace énfasis en los efectos de la historiosociocultura de las naciones sobre la personalidad



de los individuos (Díaz-Guerrero, 1972). Señala que la mayor parte de la población del mundo actual desarrolla su personalidad, al margen de su potencial genético, específicamente de la sociocultura en la que crece, pero esta sociocultura ayudaría a explicar también la variabilidad *intracultural*.

#### EL PAPEL DE LA HISTORIA Y LA CULTURA DE YUCATÁN

Con el propósito de aportar conocimientos acerca de la personalidad del yucateco y por ende del mexicano, se realizó un estudio sobre el enfrentamiento a los problemas, en Yucatán. Entre las razones por las que se consideró a este estado, como un ecosistema importante para estudiar este concepto psicológico, sobresalen su tradición cultural y sus diferencias y particularidades históricas en comparación con otras partes de la República. Es cierto que, aunque Yucatán está geográficamente distante y en ocasiones ha sido políticamente distinto, lleva en su historia el peso de una cultura singular y sobresaliente con sus características particulares, pero con la esencia de su carácter mexicano. Si bien esta tierra posee una tradición cultural arraigada desde el esplendor de la civilización maya (Duch, 1998), también, como México y América en general, ha pasado por un proceso largo de cambios en sus formas, costumbres y estilos de vida, desde el momento de la conquista hispánica. Ha sido un proceso también

lleno de problemas que se tuvieron que enfrentar de diversas maneras, proceso en el que unos querían tener el control de ese mundo nuevo y los otros conservar el control sobre el que consideraban suyo, con culturas y psicologías distintas. Como resultado de todo ese proceso, gradualmente fue conformándose una nueva cultura que ya no fue maya ni española sino yucateca (Amaro Gamboa, 1984; Hansen y Bastarrachea, 1984). Las llamadas de atención sobre su importancia son muchas, por ejemplo, en la *Enciclopedia Yucatanense* se dice: "Yucatán es una región excepcional del Nuevo Continente, por su formación, por su aspecto, por su raza, por sus monumentos y por su historia, y merece que se le estudie de un modo especial, bajo todos sus diferentes aspectos; y eso no por un solo individuo, sino por una sociedad en la que figuren especialistas en cada ramo de la ciencia" (De Zayas Enríquez, 1908, en Echánove Trujillo, 1977, p. 7). En este mismo sentido se han pronunciado diversos literatos, escritores y estudiosos de diferentes disciplinas y han contribuido desde sus puntos de vista, con sus opiniones y trabajos, a crear una conciencia acerca de la importancia y características de la cultura yucateca.

Sin embargo, como sucede en la mayoría de las culturas, la yucateca ha experimentado muchos cambios, a través de su historia, los cuales han producido alteraciones en los estilos de vida, en el ritmo y el tipo de acti-

vidades cotidianas (Krotz, 1996 b). Se han generado, por ejemplo, nuevos empleos de tipo industrial, lo cual ha dado una nueva dinámica cultural (Baños Ramírez, 1999). Pero esto implica una interacción en la transformación, como se ha reconocido (Krotz, 1996a), porque existe una *resistencia* y defensa de la propia cultura, lo cual se puede observar más en personas del interior del estado aun cuando vivan en la capital (Burns, 1996; Santana, 1996) ya que a pesar de esos cambios, aún se conservan muchas tradiciones y estilos de vida de los mayas y de la cultura yucateca (ver por ejemplo, Arzápalo Marín y Gubler, 1997). Estos procesos de cambio son combinaciones de modernismo y tradición, aculturación e identidad étnica (Burns, 1996). Pero para entender estos procesos de transformación y resistencia que se están dando debe atenderse también, como señala un autor con una visión más sociológica y antropológica, el *lado subjetivo* de los procesos sociales: el punto de vista de los sujetos de estos cambios (Krotz, 1996 b), es decir, la dimensión psicológica. Esta interacción histórico-socio-cultural y psicológica, es a la que Díaz Guerrero (1994) se ha referido como la *dialéctica de cultura* contra cultura. Aunque es verdad y se ha dicho que "conforme pasa el tiempo, la adopción de nuevas ideas y patrones de conducta continúa avanzando en todas las clases y comunidades, modificando la cultura tradicional más y más profundamente" (Hansen, 1977, p.

453), y "se siente ya un agudo proceso de aculturación" (Ramírez Carrillo, 1999, p. 58), existen coincidencias en el sentido de que ésta es una cultura que por sus antecedentes y características particulares, tiene aún una identidad propia y mantiene la esencia de sus raíces. Esto la distingue probablemente en algunos aspectos de otros lugares que conforman la gran complejidad de la nación mexicana. Así parecen indicarlo también algunos estudios psicológicos que se han realizado en Yucatán y que han señalado ciertas diferencias con otras partes de la República. A través de su historia, los poetas, literatos, escritores y estudiosos de las cosas de Yucatán han aportado su testimonio y dicho su verdad; es tiempo que la psicología aporte con mayor consistencia sus conocimientos y su metodología para que, de una manera sistemática, se pueda ampliar y consolidar el camino iniciado por esos testimonios y todo lo que se ha realizado con anterioridad.

#### ¿QUÉ SUPONE EL ENFRENTAMIENTO A LOS PROBLEMAS?

El estudio de *cómo* enfrentamos los problemas de la vida (cuyo término en inglés es *coping*), es un tema que ha sido importante en la investigación de la personalidad, y que se llevó a cabo primero y quizás en mayor cantidad en el área clínica, posteriormente en el área social y del aprendizaje, y sólo más recientemente y todavía con menor

frecuencia en el ámbito cultural, pero que en general ha recibido renovada atención en los últimos años (Kleinke, 1998; Lazarus, 1994, 2000; Lazarus y Folkman, 1984/1991). Y es un tema importante porque tiene que ver con aspectos esenciales de la vida. Las personas, al fin y al cabo, lo que quieren es ser felices y lo que se considera conveniente para acercarse a esta meta es tratar de adaptarse al mundo que les ha tocado vivir. ¿Qué es lo que hacemos cuando tenemos problemas y adversidades?, ¿qué es lo que pensamos con relación a esos problemas? ¿cómo nos sentimos y qué tanto planeamos para resolver las dificultades?, son aspectos que tienen que ver con el enfrentamiento y por ello resulta crucial el que la psicología los estudie e investigue de manera seria y sistemática. Por eso, podríamos decir que lo importante en la vida no es tener o no tener problemas, sino qué hacemos con los problemas que tenemos.

A este concepto de enfrentamiento se le considera en la actualidad y de manera muy consistente como un factor que *media* la relación entre el estrés y la adaptación o el desorden físico o mental (Valentiner Holan y Moos, 1994). Existe la coincidencia de que *el enfrentamiento es parte de una interacción ambiente-persona que ocurre cuando se evalúa una situación como estresante* (Latack y Havlovick, 1992). Los investigadores se han ido dando cuenta cada vez más, que los problemas, aunque de muy diversa índole, ya sea de naturaleza catastró-

fica, imprevista, incontrolable, vital o *pequeñas contrariedades* como le llaman Lazarus y Folkman (1991), pueden ser menos importantes en sí para el bienestar del individuo que *cómo* los percibe y *qué hace* ante esos problemas (Aldwin y Revenson, 1987), en otras palabras, desde el punto de vista psicológico, no son los eventos o situaciones en sí los que pueden causar cierto daño o bienestar a la persona, sino más bien *la percepción y evaluación* que hace de ellos. Esto se refleja en un concepto que parece ser clave para el enfrentamiento en la relación ambiente-persona: el *control*; que implica que según cómo las personas perciban el control de la situación, influirá en la manera como enfrentarán los problemas, por eso se podría decir sin exagerar que es la piedra angular o el corazón del estrés y el enfrentamiento.



Dibujo de Jaime Goded.

Ahora es comúnmente aceptado que cómo experimentamos las situaciones estresantes o problemáticas, está multideterminado, y está en función de las características de la persona, de la situación, y de las interacciones continuas entre el ambiente y las personas (Zeidner, 1994). Afortunadamente también se le está dando cada vez más importancia a los *factores positivos* o características de personalidad, que pueden ayudar o mejorar la relación estrés-adaptación, por ejemplo, *la filosofía de la religión, la autoeficacia, el optimismo, el control interno-activo, una disposición serena, la dureza o el apoyo social*, entre otras, que parecen ayudar a las personas a convertir los problemas en retos y desafíos y las dificultades en posibilidades y oportunidades para el desarrollo (Langtson, 1994).

Se ha propuesto una clasificación del enfrentamiento que ha sido tomada muy en cuenta en la psicología. En ella, se establece una diferencia entre el enfrentamiento dirigido a manipular o alterar el problema y el enfrentamiento dirigido a regular la respuesta emocional a que el problema da lugar. Al primero se le ha llamado *enfrentamiento dirigido al problema* y al segundo *enfrentamiento dirigido a la emoción* (Lazarus y Folkman, 1984/1991).

Por otro lado, Díaz-Guerrero (1965/1970) encontró una premisa socio-cultural, según él, profundamente incrustada en la estructura de cada cultura que recae sobre el *manejo* del estrés y propone una dicotomía *activo-pasiva*. Diversos estudios le llevaron a este

autor a encontrar evidencia que para el mexicano, soportar el estrés pasivamente es la mejor forma y la más correcta de manejarlo, mientras que la filosofía de vida de culturas como la estadounidense hace del manejo activo del estrés una virtud y lo considera como la mejor forma de enfrentarse a la realidad. Algo semejante proponen unos autores norteamericanos, pero respecto al control, que dividen en primario (influir en la realidad) más fomentado en culturas como la estadounidense, y secundario (acomodarse a la realidad y tratar de ajustarse a las cosas como son) más apoyado en culturas como la japonesa (Rothbaum, Weisz y Snyder, 1982; Weisz, Rothbaum y Blackburn, 1984).

Existe cierta evidencia, en diferentes países y culturas, de que algunas estrategias o estilos de enfrentamiento están asociados con algunas características como sexo y edad, aún quedan muchos aspectos por estudiar y no es posible llegar a conclusiones simples en un problema tan complejo en el que se tienen tantas interacciones e influencias recíprocas. Por ejemplo, ¿cuáles serán las mejores formas de enfrentar situaciones aparentemente fuera de control de las personas, como las enfermedades terminales o muertes repentinas de seres queridos?

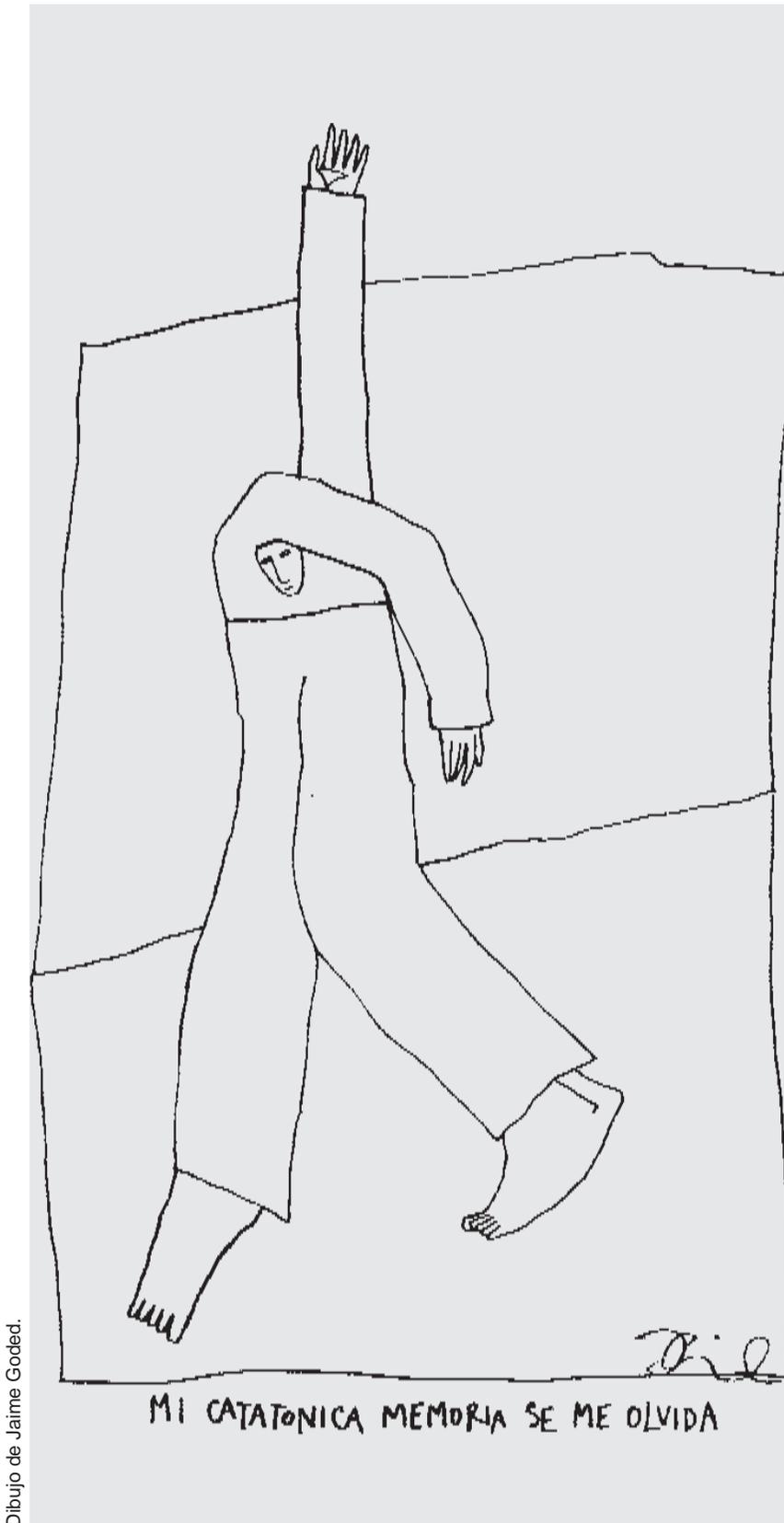
#### UN ESTUDIO REALIZADO EN YUCATÁN

Precisamente por la importancia de la cultura, en el estudio realizado en



Yucatán sobre este tema, se tomó muy en cuenta lo que Reyes Lagunes (1996) ha propuesto como un campo relacionado con la etnopsicología, y que ha llamado la *etnopsicometría*, a la que se refiere como "una teoría que permita lograr que la medición sea culturalmente relevante" (Reyes Lagunes, 1996, p. 8). Por ello, en este estudio, se siguió un proceso sistemático para la medición de este concepto psicológico. Se partió de una técnica que ha demostrado ser sensible a la cultura, llamada *redes semánticas naturales modificadas* (Reyes Lagunes, 1993). Se les preguntó a hombres y mujeres yucatecos entre 15 y 46 años, y de clase media y baja alta, qué es lo que hacían cuando tenían problemas en diferentes situaciones, que diversas investigaciones han señalado como importantes, para llegar a la raíz misma del concepto. No se les preguntó ¿qué estrategias o conductas empleas más frecuentemente para enfrentar los problemas? Sino qué pasaba ante esas situaciones. Por eso se les presentaron situaciones como: *Cuando tengo problemas (con mi salud), (familiares), (mi pareja), (mis amigos), (en la escuela o trabajo) yo*. Una ventaja más de esta técnica es que se obtiene información que corresponde al lenguaje propio de la población estudiada, a través del cual queda representada su relación con el mundo y su forma muy específica de nombrarla y ayuda a evitar las definiciones e interpretaciones de escritorio aisladas de la realidad (Ávila Wolff, 1995). Con esta técnica se encontró en general, en todas las situaciones,

una mayor frecuencia de palabras que llevan a la solución del problema o a su comprensión. Sin embargo, de manera interesante, una de las palabras que más se repitió y es la que aparece en todos los casos independientemente del sexo y de la edad, es *triste*, lo cual revela un aspecto emocional importante en esta muestra de personas de Yucatán. Vale la pena recordar que la tristeza se ha encontrado vinculada a la percepción de una falta consistente de control de una situación que le afecta a la persona (Seligman y Cook, 1979) y se ha estudiado y relacionado con distintas situaciones estresantes en la cultura mexicana (Díaz Guerrero, 1994). Las mujeres mencionaron palabras relacionadas con ciertas emociones más consistentemente que los hombres y éstos mencionaron con mayor frecuencia palabras que se vinculan más con manifestaciones de análisis o de superación del problema. Por otro lado, las personas más jóvenes manifestaron con mayor frecuencia estas palabras expresivas y emotivas que los sujetos de mayor edad. Estos resultados indicaban ya ciertas tendencias de las respuestas que tienen que ver con la orientación del individuo al problema o hacia aspectos afectivos o emocionales, lo cual también parecía variar de acuerdo con el sexo y la edad de estas personas. Los resultados obtenidos con esta técnica, que tiene la ventaja también de que es posible realizar tanto análisis cualitativo como cuantitativo, sirvieron de base para la construcción de la prueba



de *enfrentamiento* a los problemas, que presenta seis situaciones de problemas: una general (vida), para medir el enfrentamiento como *rasgo* (como un estilo o característica más duradera) y cinco más específicas (salud, familiares, pareja, amigos y escuela o trabajo) para medir el enfrentamiento como un *estado* (como característica más temporal y transitoria). Esta prueba se aplicó primero a hombres y mujeres de la ciudad de Mérida entre 14-55 años, con diversas ocupaciones, y con un nivel socioeconómico bajo-alto y medio, y después a hombres y mujeres con criterios semejantes, de cinco municipios del interior del estado de Yucatán de diferentes puntos geográficos (Progreso, Ticul, Tizimín, Valladolid, Tekax, y Uman), lo que hizo un total de 1,398 personas. Se llevó a cabo todo el proceso de validación psicométrica de esta prueba y se realizaron todos los análisis estadísticos necesarios. Como resultado de estos análisis, se obtuvieron los siguientes factores o formas de enfrentamiento:

- **Directo-Revalorativo:** hacer algo para resolver el problema, tratando de aprender o ver lo positivo de la situación.
- **Emocional-Negativo:** expresar un sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema.
- **Evasivo:** evitar, escapar o minimizar el problema y su solución.
- **Emocional-Evasivo:** expresar un sentimiento o una emoción que no re-



suelve directamente el problema y se tiende a evitar o escapar del mismo.

- **Directo:** hacer algo para resolver el problema.

Algo interesante que se encontró fue el predominio, en estas personas, del factor Directo-Revalorativo en la mayoría de las diferentes situaciones-problema, tanto en Mérida como en el interior del estado. Sin embargo, una excepción significativa a este dato es lo que ocurrió en la situación de problemas con la salud, ya que aquí la primera respuesta fue Emocional-Evasiva, con una puntuación un poco más baja.

Se encontraron pocas diferencias entre los grupos por sexo y edad, lo que pueden estar indicando cambios en el papel de la mujer (Ramírez Carrillo, 1995, Duarte Duarte, 1996). Es probable también que en el caso de la edad esté influyendo el nivel educativo que no fue una característica elegida en este estudio.

Por otro lado, en cuanto a Mérida y el interior del estado, hay más semejanzas que diferencias. Una semejanza importante es que se mantuvo la característica del factor Directo-Revalorativo. Sin embargo, dos aspectos destacaron entre las diferencias y que se refieren a las situaciones de salud, y escuela o trabajo. En Mérida, el primer factor o forma de enfrentamiento en la situación de salud es Emocional-Evasiva y en escuela o trabajo, Directo-Revalorativa. En cambio en el interior del estado, en salud es Directa y en

escuela o trabajo, Emocional-Negativa, lo cual hace pensar que, aunque estas dos partes de Yucatán presentan un estilo semejante de enfrentamiento (Directo-Revalorativo), sin embargo, parecen tener a su vez maneras distintas de enfrentar los problemas ante estas situaciones específicas.

Como un complemento de estas dos maneras de medir el enfrentamiento (redes semánticas y prueba de enfrentamiento), se llevó a cabo otra, que se llamó: aproximación a problemas recientes e hipotéticos en la que se le dio énfasis al análisis cualitativo, que consistió en un cuestionario abierto en el que se pedía a las personas que describieran un problema reciente que hayan tenido y lo que ocurrió en esa etapa de su vida y situaciones hipotéticas de problemas relacionados con las áreas que mide la prueba elaborada de enfrentamiento, pidiéndole a la persona que escribieran lo que harían si se les presentara esa situación. (Por ejemplo: *¿Qué pensarías, sentirías o harías... si te ocurre un grave accidente y quedas con parálisis?*)

Los resultados encontrados con esta forma de aproximación también coincidieron con los obtenidos con las dos formas anteriores, ya que en este caso también se vio un predominio de la estrategia Directa-Revalorativa y, aunque en sus descripciones manifestaban pasar por las etapas Emocional y Evasiva, llegaban al final a pensar, evaluar, o querer buscar una solución. Esto representó una manera distinta

de probar que se mantiene el predominio de esta forma de enfrentamiento.

En este estudio se encontró también que la emoción juega un papel importante en el Enfrentamiento, no sólo como parte del proceso, sino como forma de enfrentamiento. Muchas personas cuando tienen problemas se ponen tristes, se preocupan, se desesperan o se molestan y estas son respuestas, pues el dejar de responder también es una respuesta. Hay que recordar que la tristeza apareció ya como un indicador importante del enfrentamiento con la Técnica de Redes Semánticas y es un aspecto que se ha destacado como característico de la cultura mexicana (Díaz Guerrero, 1994) y que se ha identificado como un elemento clave en la depresión humana (Seligman y Cook, 1979) y que también se ha reconocido como un factor básico en el suicidio. Esto resulta importante en la cultura yucateca por el incremento del índice de suicidios (Pinto Loría, 1998), incluyendo casos de niños, lo cual abre otra posible línea de trabajo e investigación ya que parece haber relación con el enfrentamiento de *evitación* y con la percepción de falta de recursos en situaciones extremas (González Forteza, 1996), de ahí la importancia de tener opciones y de reeducar a las personas a percibir la vida de una mejor manera y con mayor flexibilidad. Sería importante investigar más acerca de este tema y diseñar programas de diagnóstico e intervención en los que

se tome en cuenta la cultura. Por ejemplo, en Yucatán se ha detectado que las formas más frecuentes de suicidio son por ahorcamiento (Pinto Loría, 1998), lo cual coincide con el culto de los mayas a la diosa Ix Tab.

En síntesis y de acuerdo con los resultados obtenidos, parecería que las personas de este estudio en esta cultura yucateca tienen una manera predominante de enfrentar los problemas, tratando de buscarles la solución, haciendo algo para resolverlos, pero además les tratan de encontrar el sentido, valoran la situación para salir adelante, procurando aprender de ellos y viendo lo positivo. También dependiendo de la situación, de la naturaleza del problema, del momento y de otras circunstancias posibles, pueden cambiar temporalmente ese *estilo* o formas estables de acuerdo con ciertas situaciones específicas y adoptar otras formas transitorias, como la preocupación, la tristeza, la desesperación, el llanto, el no darles importancia, ignorarlos o incluso divertirse para no pensar en eso.

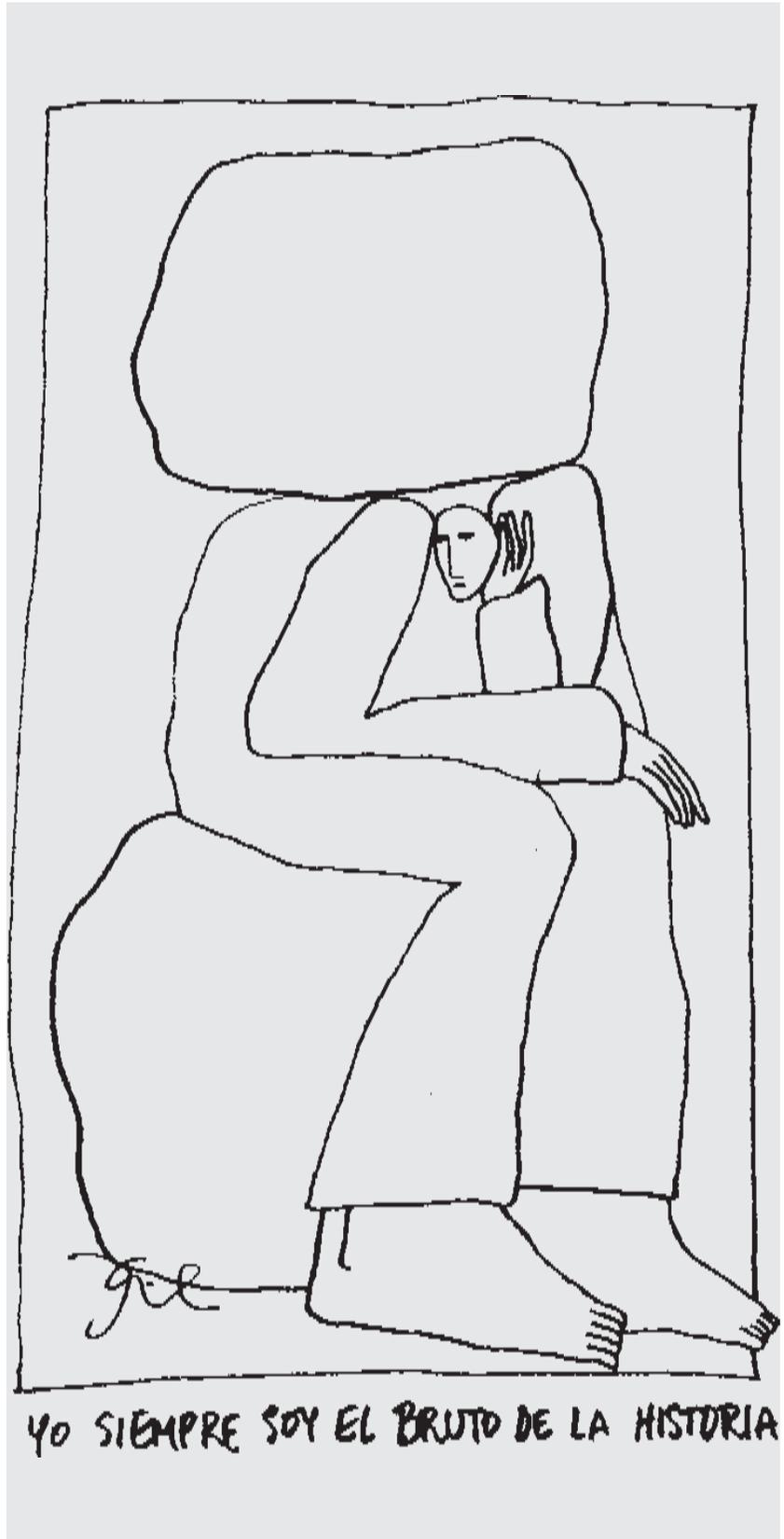
#### A MODO DE CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Los resultados de este estudio, por tanto, plantean nuevas perspectivas de investigación e intervención. Primero, la posibilidad de ampliar y especificar la naturaleza de ciertos problemas utilizando métodos de medición sensibles a la cultura, e incluso diferen-

tes métodos para poder llegar a una mayor predicción en estos temas tan complejos. Y segundo, la importancia de diseñar programas que permitan la enseñanza y el entrenamiento de las formas más adecuadas de enfrentar los problemas de la vida, de acuerdo con la personalidad de los individuos y su cultura, en las diversas etapas de desarrollo, de distinto nivel socioeconómico y estratos sociales y subculturales, teniendo muy presente en quienes está la raíz de una cultura.

Como parte de las habilidades y recursos para enfrentar, sería importante enseñar a las personas a creer y sentir que son responsables de sus propias vidas y cómo pueden manejar las situaciones difíciles, estimularlos a creer en el valor de lo que son y de lo que pueden hacer y ayudarlos a sostener la creencia de que es posible ver los problemas de la vida más que como amenazas, como oportunidades que favorecen el desarrollo personal y lograr así que con mayor probabilidad se sobrepongan a sus problemas.

Es importante tomar en cuenta que los problemas pueden proveer una oportunidad de crecimiento psicológico y el que se haga saber a las personas cuándo enfrentan adecuadamente, también juega un papel importante. En este punto, Díaz-Guerrero (1965/1970) parte de un principio positivo: "El hombre no está siempre defendiéndose de los problemas, sino que también puede manejar dichos pro-



Dibujo de Jaime Goded.

blemas en forma constructiva" (p. 172). En la misma medida que las personas perciban *qué* es lo más adecuado hacer ante sus problemas; adviertan que tienen diferentes *opciones*; cuenten con los *recursos* para llevarlo a cabo; *crean y confíen* en esos recursos y sepan *cómo* hacerlo, será más probable que vean sus problemas como retos y desafíos que pueden superar, más que como amenazas de las que se tienen que defender, lo cual hará también, con mayor probabilidad, que sean más adaptadas y felices y que los estilos de enfrentamiento más adecuados, las adopten como su estilo o filosofía de vida.

#### REFERENCIAS

- Aldwin, C. M., y Revenson, T. A. (1987). Does coping help? A reexamination of the relation between coping and mental health. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53 (2), 337-348.
- Amaro Gamboa, J. (1984). *El uayéismo en el estado de Yucatán*. Mérida: Ediciones de la Universidad de Yucatán.
- Aramoni, A. (1965). *Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo* (2ª ed.). México: Costa Amic.
- Arzápalo Marín, R. y Gubler, R. (Eds.). (1997). *Persistencia cultural entre los mayas frente al cambio y la modernidad*. Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Avila Wolff, E. (1995). Autoconcepto psicosocial y controlabilidad en jóvenes guatemaltecos refugiados en los campamentos del estado de campeche. Tesis de Maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Burns, A. F. (1996). Siempre maya: identidad cultural en el mundo yucateco de ciudades y turistas. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 197, 29-37.
- Díaz-Guerrero, R. (1965/1970). Procesos socio-culturales y psicodinámicos en la transición adolescente y en la salud mental. En M. Sherif y C. Sherif (Eds.) *Problemas de la juventud* (pp. 156-181). México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología* (6ª ed). México: Trillas.
- Duch, C. J. (Ed.). (1998). *Yucatán en el tiempo*. (Vol. 1). México: Inversiones Cares.
- Echánove Trujillo, C. A. (1977). Introducción. En, *Enciclopedia Yucatanense*. (2ª Ed., Vol. 1, pp. 7-16). México: Edición Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán.
- Díaz-Guerrero, R. (1994 b). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología* (6ª ed). México: Trillas.
- Duarte Duarte, A. R. (1996). La mujer ante los retos de la sociedad contemporánea. En: E. Krotz. (Ed.), *Cambio cultural y resocialización en Yucatán* (pp. 149-163). Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Góngora Coronado, E. A. (1991). Estilos de confrontación y valores. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Góngora Coronado, E. A., y Reyes Lagunes, I. (1994). La representación social del yo en adolescentes de tres ecosistemas. *La psicología social en México, Vol. V*, 63-69. México: AMEPSO.
- González Forteza, C. F. (1992). Estrés psicossocial y respuestas de enfrentamiento: impacto sobre el estado emocional en adolescentes. Tesis de Maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hansen. A. T., y Bastarrachea, M. J. R. (1984). *Mérida, su transformación de capital colonial a naciente metrópoli en 1935*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Krotz, E., (Ed.). (1996a). Cambios culturales y procesos de re-enculturación. En *Cambio cultural y resocialización en Yucatán*. (pp. 17-38). Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Krotz, E., (Ed.). (1996b). *Cambio cultural y resocialización en Yucatán*. (pp. 11-13). Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Langston, C. A. (1994). Capitalizing on and coping with daily-life events: expressive responses to positive events. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67 (6), 1112-1125.
- Latack, J. C., y Havlovic, S. J. (1992). Coping with job stress: a conceptual evaluation framework for coping measures. *Journal of Organizational Behavior*, 13, 479-508.
- Lazarus, R. S. (1994). *Coping*. En R. J. Corsini, (Ed.), *Enciclopedia of Psychology* (pp. 326-329). N. Y: Wiley and Sons.



- Lazarus, R. S. (1999/2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. España: Desclée de Brouwer.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984/1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Roca.
- Linton, R. (1945). *Cultura y personalidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. (1959). *El laberinto de la soledad* (2º ed. Rev.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Pinto Loría, M. L. (1998). Actitud hacia la vida en personas suicidas y no suicidas. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ramírez Carrillo, L. A. (Ed.). (1995). *Género y cambio social en Yucatán*. (pp. 11-40). Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ramírez Carrillo, L. A. (1999). Sociedad y cultura yucatecas: desafíos para el siglo XXI. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán (enero-diciembre)*, 57-62.
- Ramírez, S. (1977). *El mexicano. Psicología de sus motivaciones*. México: Grijalbo.
- Reyes Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX, (1), 81-97.
- Reyes Lagunes, I. (1996). La medición de la personalidad en México. Conferencia magistral presentada por su autora en el II Congreso Internacional de Psicología. Universidad de las Américas, Puebla, México.
- Rothbaum, F., Weisz, J. R., y Snyder, S. S. (1982). Changing the world and changing the self: A two-process model of perceived control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42 (1), 5-37.
- Triandis, H. C. (1994). Cultura: El nuevo énfasis en psicología. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 10, (1), 1-16.
- Weisz, J. R., Rothbaum, F. M., y Blackburn, T. C. (1984a). Standing out and Standing in: the psychology of control in America and Japan. *American Psychologist*, 39 (9), 955-969.
- Zea, L. (1974). *Conciencia y posibilidad del mexicano. El occidente y la conciencia de México. Dos ensayos sobre México y lo mexicano*. México: Sepan cuantos.
- Zeidner, M. (1994). Personal and contextual determinants of coping and anxiety in an evaluative situation: A prospective study. *Journal of Personality and Individual Differences*, 16 (6), 899-918.



Dibujo de Demián Flores, en Luna Córnea, Núm. 11, Conaculta, 1997.